

## **DISCURSO APERTURA CURSO ACADÉMICO 2021/2022**

SR Consejero de transformación económica, industria, conocimiento y universidades

Rectores, medallas de oro

Presidenta del Consejo social

Alcalde, Pte de Diputación, Delegado JA, subdelegada, Tte general del MADOC

En nombre propio y en el de toda la comunidad universitaria quiero darles la bienvenida, a este acto solemne de apertura de un nuevo curso académico y agradecerles su presencia en este crucero de Hospital Real que hoy abraza un nuevo encuentro de la representación de la sociedad y de sus instituciones con la comunidad universitaria.

Cada apertura de curso es una ocasión para renovar la ilusión y el compromiso de la Universidad con su función esencial, para convertir nuestras Facultades y Escuelas, nuestros departamentos y centros de investigación en sus campus de Granada, Ceuta y Melilla en espacios de formación y conocimiento, de innovación, de cultura y reflexión crítica, comprometidos en su actividad diaria con la sociedad a la que servimos.

Por segundo año consecutivo, este acto ve modificado su formato habitual por las exigencias sanitarias de la pandemia de la COVID 19 con la que parece que tendremos que convivir más tiempo del que desearíamos. Los tiempos difíciles que estamos viviendo han impedido que muchos de los que hubieran querido estar físicamente presentes en este crucero puedan unirse a nosotros, muchos nos siguen desde la distancia telemática a los que desde aquí envío un cariñoso saludo, especialmente a los que nos siguen desde los Campus de Ceuta y Melilla.

Las distancias de seguridad, los aforos reducidos, los espacios vacíos son una metáfora de los que no están presentes y podrían estar junto a nosotros. Metáfora del rastro de pérdida, de enfermedad, de sufrimiento que esta pandemia va dejando en nuestros compañeros y compañeras, en nuestros conocidos y amigos, en nuestras familias, en nuestra ciudad y en nuestro mundo.

Un recuerdo emocionado para todos ellos y un reconocimiento agradecido a las personas que desde todos los frentes han dado y dan ejemplo de tesón y esfuerzo solidario en la lucha contra la pandemia en todas sus facetas.

Quiero comenzar expresando mi agradecimiento al profesor Pedro A García , por su excelente lección inaugural, que ha reivindicado con justicia el legado de dos pilares sólidos de nuestra universidad. Por un lado, el buen hacer universitario del departamento de Estadística e IO que gracias al magisterio y liderazgo de profesores como Ramón Gutiérrez y más recientemente de Andrés Gonzales Carmona, han contribuido con el rigor académico que les caracteriza a sedimentar, a asentar los conocimientos estadísticos de miles de estudiantes en diferentes centros y titulaciones. (Qué hubiera sido el día a día de la pandemia sin las estadísticas y los datos que nos orientan con datos objetivos en la toma de decisiones en estos contextos de riesgo e incertidumbre).

Por otro lado, la Facultad de Relaciones laborales y Recursos humanos que has tenido el honor de dirigir como Decano durante los últimos años constituye hoy un centro consolidado que seguro formará profesionales y generará el conocimiento experto máspreciado para afrontar los desafíos y retos de la cuarta revolución industrial en el mundo del trabajo. La revolución tecnológica y la recesión económica y social provocada por la pandemia moldearán de forma inmediata el futuro del trabajo en nuestras sociedades. Las nuevas formas de prestación laboral ligadas al teletrabajo, la flexibilización de los lugares y los tiempos de la experiencia laboral, las nuevas

competencias digitales y cualificaciones requeridas o las nuevas formas de organización de los recursos humanos, demandan respuestas y nuevos enfoques que seguro encontraremos en la contribución valiosa y el buen hacer en la formación de profesionales de una Facultad querida y respetada en el conjunto de la comunidad universitaria y por los agentes económicos y sociales y los colegios profesionales con los que trabajáis estrechamente. Gracias prof. Garcia López por esta lección y por tu trabajo continuado y comprometido con nuestra Universidad.

Agradezco igualmente el esfuerzo de la Secretaria General a la hora de resumir eficaz y brillantemente en la lectura de la Memoria académica la ingente actividad desarrollada en nuestra Universidad durante el curso 2020/2021. Hoy es uno de esos momentos en que las cifras que a menudo consideramos frías e incluso aburridas cobran vida hasta llegar a provocar un sentimiento de orgullo y satisfacción particular. Pudiera parecer que hemos asistido a la lectura de una Memoria Académica más, a unos datos y gráficos que, impresos, no parecen diferir mucho de los que cada curso se da cuenta y se hacen públicos desde esta tribuna, si no fuese porque su misma presentación constata la consecución de un objetivo colectivo de carácter extraordinario: mantener la normalidad en los aspectos más sustanciales de nuestra actividad en una situación de

excepcionalidad sin precedentes como la vivida durante este curso académico y obtener unos resultados que arrojan un balance más que satisfactorio.

La pandemia nos ha golpeado duramente. El curso que dejamos atrás ha sido duro y difícil por el cambio y la variabilidad de las situaciones a las que hemos tenido que hacer frente en cada momento; las soluciones que imaginábamos provisionales se han ido prolongando y puede que se prolonguen sin un punto definido de término; algunos de los cambios que presumíamos transitorios puede que se queden con nosotros. Ese quizás ha sido lo más valioso de la experiencia del curso pasado donde se aceleraron procesos, y se experimentaron metodologías e innovaciones tecnológicas y pedagógicas que han llegado con la pandemia para quedarse.

Como institución estamos saliendo reforzados de esta situación. Ahora más que nunca, se ha puesto en valor la importancia de nuestra diversidad y fortaleza institucional. Los distintos campus, centros y departamentos, han sabido encontrar las respuestas adecuadas a los retos a los que han tenido que enfrentarse en cada caso. Hemos realizado un importante esfuerzo institucional y personal para poder hacer frente a los nuevos escenarios que se nos presentaban. Hemos desplegado nuevas herramientas

(nuevas tecnologías y metodologías de docencia y aprendizaje a distancia) y hemos rescatado virtudes que parecían corresponder a otros tiempos: sacrificio e ingenio, resistencia ante la adversidad y capacidad de adaptación, empatía y generosidad.

Debemos tomar conciencia de todo lo que hemos realizado, con nuestros aciertos y errores, de lo que hemos sido capaces de lograr : poner al servicio de la sociedad, en un momento crucial, la vocación de servicio público y el conocimiento que generamos en la Universidad de Granada. Gracias al esfuerzo individual y colectivo de toda la comunidad universitaria.

Y quiero dirigirme en especial a nuestro estudiantado y en especial a aquel estudiantado que solo ha vivido la experiencia de la universidad en estas peculiares condiciones y agradecerles la responsabilidad y determinación con las que han afrontado mayoritariamente su compromiso con el estudio cuando solo veían desasosiego e incertidumbre en una etapa de sus vidas que debía ser de promesas y esperanzas

Gran parte de nuestro esfuerzo se ha destinado a asegurar un correcto desarrollo de de la docencia y seguirá siendo en buena medida el objetivo fundamental durante este nuevo curso.

Nuestro deseo es que el curso que hoy inauguramos sea lo más normal posible, procurando que la calidad formativa sea la más óptima y que nuestros estudiantes puedan formarse y enriquecerse en conocimientos, pero sobre todo en vivencias universitarias.

Por eso nuestra apuesta será por la máxima presencialidad, cumpliendo escrupulosamente los protocolos sanitarios y las medidas vigentes que solicitamos todos los rectores que se flexibilicen urgentemente. El éxito del plan de vacunación en nuestro país y en particular en nuestra comunidad autónoma, nos hacen ser optimistas en volver a retomar la normalidad en la docencia y en los procesos de aprendizaje lo más pronto posible. En los centros donde los espacios y los medios lo permitan, el curso arrancará con una presencialidad total, y en el resto se están maximizando los recursos disponibles, los aforos y los espacios para permitir el mayor grado de presencialidad dentro del cumplimiento de las medidas vigentes.

La formación digital será un complemento y una herramienta imprescindible para nuestra innovación docente pero nuestra vocación ha sido y es seguir siendo una Universidad presencial. Por eso es tan necesaria y tan imprescindible la vuelta a la presencialidad. Sobre todo para nuestras y nuestros estudiantes

La experiencia de la enseñanza compartida en las aulas es fundamental, no solo por la docencia en sí misma, sino sobre todo por la socialización del estudiantado en la Universidad. El curriculum universitario no solo se nutre de calificaciones y de méritos académicos sino también de las experiencias de sociabilidad que la vida universitaria les proporciona. Es donde aprenden a ser ciudadanos, donde a menudo fuera de sus contextos familiares y comunitarios, se enfrentan al desafío del conocimiento, a la diversidad de enfoques de la realidad y de visiones del mundo, al enriquecimiento personal y cultural.

Tenemos el deber y la responsabilidad de seguir haciendo, aunque las tecnologías digitales hoy ocupen la escena principal, que la Universidad siga siendo en el futuro un “lugar”, un espacio donde las personas se reúnan y crezcan personal e intelectualmente. Un lugar en el que aulas, talleres, laboratorios y bibliotecas se sitúen en el corazón de la vida universitaria, no solo como espacios físicos, sino como espacios de relaciones en las que el aprendizaje ocurre también porque se comparten experiencias y sentimientos. Un lugar donde aprender a argumentar y discutir racionalmente, a interrogar y cuestionar.

Cuando se dice que los estudiantes son nuestra razón de ser, la razón de ser de la universidad es porque la universidad necesita que las aulas, los laboratorios, las bibliotecas, los parques y las

pistas deportivas, los campus rebosen de experiencias de vida universitaria. Es necesario que el estudiantado que ha vivido una distancia insalvable que no puede mitigar de forma completa la docencia a través de la pantalla, vuelvan y se reencuentren, que conozcan y vivan la universidad.

Para ello contarán con todo nuestro apoyo como equipo de gobierno para seguir poniendo a su disposición los mejores servicios e instalaciones, e intentando con la ampliación y el reforzamiento de los programas de becas y ayudas que se anule y mitigue cualquier tipo de brecha digital, económica o de cualquier otro tipo que pueda afectar a la igualdad de oportunidades. Nuestro objetivo es procurar que su paso por la Universidad se convierta en una experiencia exitosa en todos los sentidos.

Y al mismo tiempo, como Universidad, necesitamos su implicación y participación en todos los órganos de gobierno, en los centros y en las asociaciones estudiantiles, en las actividades de extensión y deportivas, que dinamicen la vida académica y que sean capaces de exigirnos, y de situar sus anhelos e incertidumbres en el centro del proceso formativo.

Para el PDI también es una emergencia la vuelta a la presencialidad completa, la relación docente-dicente presencial

configura un proceso de aprendizaje más activo y dinámico donde la empatía es seña de identidad del mismo. En el PAS la presencialidad dinamiza la capacidad de gestión y resolución de problemas al compartir experiencias que enriquecen el modo de gestionar.

Por ello, hoy más que nunca deseo hacer una llamada a la responsabilidad individual y colectiva de la comunidad universitaria. Tenemos la obligación de convertirnos en ejemplo y en agentes cotidianos de salud pública en este contexto de pandemia. Esa será sin duda la mejor vacuna y nuestra mayor contribución a la erradicación de la pandemia.

Hoy empezamos un nuevo curso que, dejando por un momento los efectos de la pandemia, será importante en clave de futuro para nuestra universidad.

En primer lugar, para finales de este mismo año concluirá el proceso de elaboración del Plan estratégico 2021-2031, que ha erigido en horizonte estratégico la conmemoración de nuestro quinto centenario como oportunidad para pensarnos como institución y para proyectar en una mirada de largo alcance

nuestro modelo y nuestro futuro como Universidad. Un proceso abierto en el que vienen participando en los grupos de trabajo constituidos y en los laboratorios participativos alrededor de 500 personas de la comunidad universitaria y de la sociedad en un ejercicio de reflexión estratégica, ya de por sí valioso, de proyectar los grandes trazos del futuro de nuestra institución y de fijar los grandes proyectos y líneas estratégicos que orienten la acción de gobierno sobre la base de un consenso amplio y abierto a su actualización y concreción por los futuros equipo de gobierno.

Para ese futuro que se proyecta es necesario contar con instrumentos y bases sólidas que permitan anclar en la realidad esos proyectos y que deben partir contando con los recursos materiales y personales que los materialicen.

Por eso Sr. Consejero, saludamos el esfuerzo del gobierno andaluz, y el trabajo de la consejería que coordinas, especialmente el de la SGUIT, por aprobar las bases de un nuevo modelo de financiación del sistema universitario andaluz. Coincidimos en que necesitamos un modelo de financiación estable que garantice un reparto equitativo basado en criterios de suficiencia financiera, pero también en resultados, y que

establezca incentivos y medios para una planificación estratégica del modelo de universidad que queremos impulsar en nuestra diversidad. En el detalle, sin embargo, el modelo presentado no colma completamente nuestra legítima aspiración a un trato adecuado que compense un reparto en el que nos sentimos perjudicados una vez más y que ha venido penalizando sistemáticamente a la Universidad de Granada, y que es una reivindicación que esta Universidad ha defendido y dirigido de forma reiterada a los distintos gobiernos andaluces durante años.

Y cuando demandamos esa suficiencia financiera no lo hacemos por un afán de construir un nuevo piso en la torre de marfil de la Universidad, sino porque necesitamos recursos que nos permitan seguir haciendo lo que los resultados dicen que hacemos bien, situados entre las 300 mejores universidades del mundo, la segunda española, la primera andaluza.

Y lo hacemos además con un retorno especialmente importante para nuestro tejido económico y social. Esta Universidad es, posiblemente, la universidad española que genera más impacto en su provincia que, de acuerdo con el último estudio realizado por el Consejo Social, es aproximadamente del 6,2 % de su PIB y del 7% del empleo generado. Necesitamos compensar en alguna medida el enorme esfuerzo que esta Universidad hace por estar

en esos lugares de privilegio y que tanto cuesta mantener en un escenario de competitividad global. Cuento Sr. Consejero con nuestra lealtad institucional y con nuestro compromiso para seguir trabajando en la concreción de ese modelo de financiación y que se cierre de forma satisfactoria para los intereses de la Universidad de Granada y para el sistema andaluz en su conjunto.

La Universidad de Granada, como la universidad española en general, necesita acometer grandes cambios estructurales. Desde hace años veníamos demandando una nueva ley de universidades. Una reforma que no debía consistir únicamente en una mera actualización o cambio superficial de aspectos puntuales disfuncionales en nuestras universidades, sino una visión sistémica de la Universidad en el contexto global de la sociedad del conocimiento. Saludamos en este sentido la oportunidad de la iniciativa del gobierno de la nación de promover una reforma del sistema universitario. Ojalá este proyecto de ley, al margen de debates mediáticos sobre cuestiones puntuales y, a veces superficiales, sirva al menos para situar a la Universidad española en la agenda política de este país y abrir un debate amplio, riguroso y profundo en la sociedad sobre la Universidad que queremos y necesitamos.

Una primera lectura del proyecto de ley y de las reformas propuestas, nos confirma la buena posición de nuestra Institución para afrontar los desafíos que su aprobación supondría en ella .

Por ejemplo, uno de los aspectos en los que incide el proyecto de ley es en la necesidad de erradicar la precariedad y obtener una plantilla equilibrada entre profesorado permanente y profesorado contratado. Nuestra plantilla, gracias a las políticas de estabilización y promoción del personal docente e investigador ha conseguido un equilibrio más satisfactorio. Por otro lado, la ley recomienda la progresiva funcionarización y estabilización del personal de administración y servicios, una senda en la que la Universidad de Granada ha sido pionera gracias al trabajo de la gerencia y al consenso con los representantes de los trabajadores. Un proceso de funcionarización que tenemos que completar en sus últimos detalles pero que nos ratifican en una decisión estratégica de futuro para nuestra Universidad.

Igualmente sucede con la necesidad de invertir el 5 % del presupuesto de la universidad en planes de investigación. Nuestro Plan Propio de investigación lleva siendo un pilar imprescindible a través del que nuestra universidad ha consolidado una política científica y de captación de talento

exitosa. Hemos sembrado con la creación de las unidades de excelencia y avanzado en el valor de la interdisciplinariedad, hemos incentivado y fomentado la investigación de calidad y nos hemos comprometido con la retención y la captación del talento. Los resultados de la última salida del ranking de Shanghái así lo atestiguan y el reconocimiento al Instituto de matemáticas de la Universidad de Granada de la mención María de Maeztu sella y confirma la buena dirección de esta senda emprendida desde hace años en nuestra política científica . No somos autocomplacientes con estos resultados y sabemos de la precariedad con la que asumimos el gran reto de mantenernos en estas posiciones de privilegio pues competimos en desigualdad de condiciones con universidades y países que han entendido desde hace mucho tiempo que la mejor inversión es la inversión en conocimiento.

El desarrollo de nuestro II plan de Igualdad y la profundización en las medidas de corresponsabilidad y de conciliación que tenemos previsto avanzar a lo largo de este curso son el camino para ser también una Universidad mucho más responsable socialmente y nos alinean con los objetivos de reforzamiento de la igualdad efectiva de hombres y mujeres y del respeto a la diversidad en nuestros campus que parece animar la reforma.

Otros aspectos, sin embargo, exigirán cambios normativos para adecuarnos a las modificaciones propuestas en el modelo de gobernanza o la necesidad de acometer reformas para acomodar nuestras actuales estructuras de docencia y de investigación en agrupaciones más eficaces y operativas.

Mas allá de estos aspectos es necesario pedir al legislador un acuerdo de amplio respaldo político y social que conjugue la autonomía de la universidad con la necesaria responsabilidad, transparencia y rendición de cuentas ante la sociedad a la que servimos, y que nos provea de un marco legal adaptado a un presente y a un futuro de cambios rápidos e impredecibles, que permita flexibilizar y aumentar nuestra capacidad de innovación y facilite mediante la simplificación de las trabas administrativas las condiciones para el desempeño eficaz de nuestro trabajo.

Toda crisis es una oportunidad. Y nuestro país está ante una oportunidad que nos viene de la mano de Europa. Los fondos Next Generation pueden ser un gran instrumento para salir de la crisis pandémica no solo con la solución de la vacuna sino con un proyecto real de transformación social, ambiental, tecnológica y económica.

Conciliemos la eficacia y rapidez en la gestión de esos fondos que la situación de emergencia económica precisa con la transparencia, la seguridad y la buena administración. Revisemos

e impulsemos nuevos modelos de colaboración público privada, para promover alianzas entre empresas e instituciones, entre grandes empresas de innovación y la universidad. La universidad es multidisciplinar y puede aportar ideas y propuestas innovadoras. En la mayoría de todos estos campos podemos proporcionar el saber, la materia gris de calidad contrastada imprescindibles para la innovación. La creación del Centro de inteligencia artificial entre la Universidad de Granada, INDRA, y Google con el decidido apoyo institucional del gobierno andaluz es un buen ejemplo del camino a recorrer para situarnos en una situación de partida

Proyectos que sean medidos no solo por el volumen de su presupuesto, sino por su valor y capacidad de convertirse en proyectos estratégicos de transformación económica y social. Como lo viene siendo el proyecto del acelerador de partículas IFMIF-dones. La reciente creación del Consorcio entre Junta de Andalucía y Gobierno de España con el liderazgo científico y técnico de la UGR y del CIEMAT es un paso más en la materialización de un proyecto estratégico de un valor incalculable para el futuro de Granada y de Andalucía en el que todas las instituciones y agentes sociales de la ciudad y de la provincia, venimos trabajando eficazmente unidos con un mismo objetivo. Hay motivos para sentirse satisfechos y esperanzados. Y

en esa confianza la Universidad de Granada acometerá en este mismo curso la primera intervención de su estrategia *ugr.dones* con la construcción en Escuzar de un edificio que albergará los laboratorios y los grupos de investigación y toda la masa crítica que necesitamos ir formando y consolidando en paralelo a la materialización final del proyecto.

En esa misma línea, la Universidad ha presentado a la convocatoria de estos fondos un proyecto de desarrollo de un centro de Innovación en sostenibilidad y medio ambiente ligado a los proyectos Life Watch y a la iniciativa europea Green Deal y que incluye parte del presupuesto para la recuperación de un espacio tan valioso desde el punto de vista patrimonial y con un gran potencial de futuro estratégico para nuestra Universidad como la azucarera de San Isidro. Un centro de investigación y de formación en nuevas capacidades para temas de sostenibilidad orientado a África y Latinoamérica, espacios para laboratorios Life Watch y desarrollo de proyectos de índole medioambiental ligados a la Vega o al desarrollo agropecuario de la Costa. En definitiva un proyecto de desarrollo de un espacio de experimentación y cooperación público-privada para el conocimiento y la investigación multidisciplinar, la cultura y la creatividad, compatible con una apertura sostenible de la ciudad a un territorio tan singular como la Vega.

Estos proyectos son también una oportunidad para la universidad en su necesaria adaptación a un nuevo contexto global y a la interacción y conexión con el tejido económico y social

La Universidad de Granada une en este objetivo sus dos grandes vocaciones. Ser una universidad internacional, formar parte de una comunidad científica global que desarrolla su actividad en alianzas como ARQUS, que nos sitúa en una posición de liderazgo internacional en este ilusionante proyecto compartido de construcción de una universidad europea generadora y transmisora de conocimiento relevante en la sociedad global. Pero que al mismo tiempo ser una institución fuertemente arraigada en el territorio, en su entorno económico y social más cercano. Ejemplo de ello es la “1ª edición del master de transformación digital de empresas”, primer master dual de nuestra comunidad autónoma coordinado por la UNIA y una apuesta muy importante de nuestra universidad.

Siempre estaremos para trabajar juntos, de la misma forma que reiteramos nuestro compromiso de seguir siendo fieles aliados de cualquier institución que nos proponga proyectos de futuro. Desde los importantes proyectos compartidos con la Diputación de Granada, como el del Geoparque, o con proyectos sobre el

envejecimiento y vaciamiento de nuestro entorno rural, a la colaboración estrecha y ejemplar con el MADOC, a la que este año se suma la aprobación del nuevo Master en pensamiento estratégico y seguridad global, el Patronato de la Alhambra, el PTS, el Parque de las Ciencias, Sierra Nevada, Confederación de empresarios, Cámara de comercio o los municipios de la Costa y el papel que junto a la Autoridad portuaria de Motril está consolidando nuestra Aula del Mar.

La universidad y la ciudad son una realidad institucional indisoluble, porque ningún proyecto de ciudad se entiende sin su dimensión universitaria, como ninguna actividad de la Universidad de Granada puede pensarse sin su repercusión en su entorno ciudadano. Una universidad ciudadana es aquella que no solo “está” en la ciudad sino que “es” y contribuye a hacer ciudad. Y con ese objetivo hemos venimos colaborando con todas las corporaciones municipales de la Ciudad de Granada y con las autoridades de las Ciudades autónomas de Ceuta y Melilla. Sr. Alcalde de Granada, sabe de nuestro compromiso de poner al servicio de la comunidad lo mejor de nuestra institución. Agradezco su presencia en este acto y quiero reiterarle, una vez más, que la ciudad cuenta con nuestra lealtad y nuestro compromiso de poner la conmemoración de nuestro quinto centenario al servicio de la candidatura de Granada como

Capital Europea de la Cultura en 2031. Y seguiremos fortaleciendo en esta nueva etapa nuestra colaboración en los ámbitos no solo de la cultura, sino también de la movilidad, de la estructuración urbanística, de proyectos de desarrollo económico y de sostenibilidad ambiental, de innovación social o de cooperación y solidaridad.

Hoy se cumplen veinte años del terrible atentado de la Torres Gemelas que convulsionó el mundo. Aquel ataque terrorista significó un punto de inflexión y de cambios en múltiples facetas de nuestra vida. En este triste aniversario no quiero desaprovechar la ocasión para reivindicar la Universidad como espacio refractario a la barbarie.

La universidad es lugar simbólico de la razón y del diálogo, de la confrontación de razones de crítica y de autocrítica, esas son las armas que mejor nos preparan para combatir la sinrazón del terrorismo, pero también de los dogmatismos, de la proliferación de los discursos de odio y de intolerancia y de las terribles regresiones de derechos a las que venimos asistiendo en muchas regiones del mundo como el ejemplo de Afganistan ha puesto de manifiesto.

Nuestro compromiso y abrazo solidario a todos los univertarios y a todas las personas por extensión sufren la barbarie y hacen tan urgente la lucha por lo evidente: el respeto de la dignidad humana, el ejercicio de la libertad personal, y la igualdad entre hombres y mujeres.

Cada acto universitario debe recordarnos el valor y el privilegio de poder aprender enseñar e investigar con libertad. Esa es también la esencia de la universidad, servir a través de la razón y del diálogo, a formar ciudadanos en la cultura democrática y de paz de la que tantas dosis necesita todavía la humanidad.

No quiero terminar estas palabras sin expresar un personal y cálido agradecimiento a mi equipo. Y esta vez puedo decir que mi equipo es muy grande y casi sin límites. La virtualidad ha tenido como efecto positivo el refuerzo de la comunicación con mis compañeros rectores y rectoras, especialmente de las universidades andaluzas; Gracias a todas las autoridades e instituciones que con lealtad institucional hemos venido trabajando juntos para afrontar los retos que nos planteaba cada día las incertidumbres y las duras realidades de la pandemia, Gracias a los decanos y decanas y directoras y directores de Escuelas, a directores y directoras de departamento, gracias infinitas por la complicidad y la cercanía que he sentido, por vuestro compromiso y por vuestra corresponsabilidad con el

equipo de gobierno. A los representantes del profesorado y del personal de administración y servicios los trabajadores que han trabajado duro durante estos meses convulsos; y a la delegación de estudiantes que representan un estudiantado comprometido desde el primer momento para sacar adelante su proyecto formativo y que nos anima a mejorar cada día, y finalmente al equipo de gobierno en todos sus niveles por su entrega y por el esfuerzo extraordinario por estar a la altura de lo que nuestra gran universidad requería en estos momento . Me siento muy orgullosa de vuestro trabajo y entrega sin limites y eternamente agradecida.

Muchas gracias a ustedes por su asistencia

Mucha salud y feliz curso.